



UNITED NATIONS
Office on Drugs and Crime

**EVENTO DE INAUGURACIÓN DEL PROYECTO DE DESARROLLO
ALTERNATIVO EN LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA
PALABRAS DEL SEÑOR SANDRO CALVANI, REPRESENTANTE DE
UNODC**

**Santa Marta, Magdalena
11 de noviembre de 2004**

¡Buenos días!...

En representación de la Oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito - UNODC, quiero extenderles a todos ustedes un afectuoso saludo y manifestarles mi complacencia por estar hoy participando en este importante evento: Hoy las Naciones Unidas y el Gobierno de Italia nos unimos para colaborar a entregar alternativas productivas y ambientales a las comunidades beneficiarias del programa de familias guardabosques.

Como es internacionalmente conocido, la Sierra Nevada de Santa Marta, declarada por la UNESCO como Reserva de la Biosfera, es la montaña costera más alta del mundo y es una de las zonas que presenta una riqueza y variedad biológicas prácticamente únicas y que, al mismo tiempo, tiene una importancia estratégica debido a la complejidad de sus ecosistemas, que propician y originan un sin número de factores fundamentales para el mantenimiento del equilibrio climático, biológico y socio económico de una vasta región de Colombia.

No obstante la Sierra Nevada, es también, hoy en día, una fuerte zona emergente de la producción de los cultivos de coca del país. Según nuestro monitoreo más de 800 hectáreas a Diciembre de 2003 se encuentran solamente dentro del Parque.

La historia de los cultivos ilícitos ha llevado a que la Sierra Nevada se encuentre sometida a un proceso de deterioro acelerado: deforestación, erosión, contaminación de los ríos y aguas, incremento del conflicto, marginalización y consecuente degradación de las poblaciones campesinas e indígenas presentes en la región. Lo anterior, ha hecho que varios organismos nacionales e internacionales, consideren en serio peligro la gran diversidad biológica y étnica de la Sierra.

Durante años, tanto los cultivos ilícitos como las políticas en contra de las drogas han tenido efectos sobre el medio ambiente de la Sierra Nevada de Santa Marta. Por lo tanto, debemos – el Estado y la comunidad internacional - ofrecerles a los campesinos de la Sierra opciones reales de desarrollo social y económico para que su fuente ilegal de subsistencia no se convierta en un lastre para su familia, su país y el medioambiente del planeta.

Las Naciones Unidas consideramos que la salida a los cultivos ilícitos más eficaz, sostenible y amigable con el medio ambiente es el Desarrollo Alternativo. Con respecto a esto, la Convención de Viena señala que *“donde existen estructuras campesinas de producción agrícola de baja rentabilidad, el desarrollo alternativo es una herramienta más sostenible, así como social y económicamente más apropiada que la erradicación forzosa”*. Consideramos que nuestro proyecto contribuirá a demostrar lo anterior.

En el contexto del desarrollo alternativo se requiere incorporar la dimensión ambiental de las zonas definidas como prioritarias a apoyar. Esta dimensión ambiental es necesaria, si se tiene en cuenta que estas zonas presentan condiciones ambientalmente frágiles, por ejemplo, existe una fuerte correspondencia geográfica entre las zonas de intervención de los proyectos de desarrollo alternativo y las áreas de Parques Nacionales Naturales o de Manejo Especial. En consecuencia, se requiere enmarcar el desarrollo alternativo en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad.

También, cualquier intervención del desarrollo alternativo en la Sierra debe crecer bajo sólidas bases de equidad, participación y justicia social, para no repetir las experiencias que vivió la región de Santa Marta con las bonanzas bananeras o algodonerías, que debido a las desigualdades económicas gestaron diversos problemas sociales y de violencia. Para asegurar la sostenibilidad del desarrollo alternativo deben seguirse criterios participativos basados en el diálogo y la persuasión y que incluyan a la comunidad en su totalidad, así como a las organizaciones no gubernamentales pertinentes. Lo anterior genera confianza entre todos los sectores acá involucrados, y podemos asegurarnos que los actores armados no serán los que diriman los conflictos o determinen el tipo de sociedad que queremos dejar a los niños y niñas de la Sierra Nevada.

Por lo anterior, el apoyo de UNODC consiste en colaborar en el establecimiento de sistemas agroforestales de producción orgánica y conservación ambiental en la parte nororiental de la Sierra Nevada de Santa Marta. Esto contribuirá a disminuir la presión que realizan los campesinos y colonos sobre los recursos al interior de la Sierra, el cual es uno de los factores de tensión con las comunidades indígenas y con las zonas de protección ambiental.

Inicialmente, se busca con este Proyecto beneficiar a 100 familias en la instalación de fincas bajo sistemas Agroforestales, con cercanía geográfica, en el cual se realizarán actividades simultáneas y coordinadas. Se busca que los campesinos puedan desvincularse de forma permanente de los cultivos ilícitos y mejoren su calidad de vida con la comercialización de productos lícitos como el café, el cacao, la miel, las frutas, las maderas o la vainilla. Así, apoyaremos las actividades ambientales del Programa de Familias Guardaboques y el uso productivo de los incentivos que el Gobierno ha entregado. Esperamos, entonces, que este nuevo

proyecto contribuya a la sostenibilidad del programa y a que nuestros campesinos de la Sierra no vuelvan a aceptar los cultivos de coca

El proyecto se centrará en la producción de café orgánico y cacao, aprovechando para ello la experiencia de UNODC con el proyecto de la Cooperativa de Caficultores del Sur del Cauca (COSURCA), basándonos también en la tradición productiva de la zona y la existencia de organizaciones campesinas apoyadas por entidades serias como el Comité Departamental de Cafeteros del Magdalena. Es así que se llegó a la escogencia de la Red de Productores Ecológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta, RED ECOLSIERRA, como la organización campesina ejecutora del proyecto y encargada de contribuir al fortalecimiento de las comunidades, en coordinación con el Plan Colombia, USAID, Chemonics y nosotros. Agradezco a Fundalianza el interés para investigar las posibilidades de la vainilla como producto de sustitución de cultivos ilícitos.

Finalmente, yo realmente espero que los campesinos y sus organizaciones abandonen definitivamente los cultivos ilícitos, porque si no fuese así, la fumigación les haría pagar un precio muy alto –doblemente alto en comparación con otros lugares- porque adicionalmente perderíamos el objetivo planteado en el proyecto de producción orgánica.

Muchas Gracias,